

El proceso de aprendizaje en estudiantes de la Unidad Educativa “Santa Elena” basado en las emociones

The Learning Process in Students of the “Santa Elena” Educational Unit based on Emotions.

Daniel Fernando Álvarez Villacis 

Maestría Académica con Trayectoria de Investigación en Educación
Mención Comunicación Educativa
Universidad Técnica de Manabí, Ecuador
dalvarez7830@utm.edu.ec

Jhoselin Carolina Cedeño Bazurto 

Maestría en Pedagogía, Mención docencia e innovación educativa
Instituto de Posgrado
Universidad Técnica de Manabí, Ecuador
j.cedeno5498@utm.edu.ec

Edgar Gerard González Yagual 

Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, Ecuador
edgar.gonzalez@educacion.gob.ec

Fecha de enviado: 18/08/2023

Fecha de aprobado: 25/09/2023

RESUMEN: El presente artículo da relevancia a las emociones en el aprendizaje, partir de investigaciones llevadas a cabo al respecto en dos campos importantes de la neurociencia y la psicología. Los últimos estudios en estas dos disciplinas sustentan el movimiento mente cerebro y educación, los cuales apuntan a la necesidad de un aprendizaje centrado en el estudiante en el que se optimice el proceso cognitivo a través de la consideración de fundamentos neurocientíficos que mejoren el aprendizaje. Así, en este artículo se analiza cómo influye en el aprendizaje, los estados emocionales negativos y positivos que se vive diariamente. Así como la importancia de la autorregulación emocional y la motivación en la adquisición de conocimiento, se sugiere que en el proceso de aprendizaje se elabore nuevas y eficientes estrategias de enseñanza que suman a la formación en todas las etapas de vida, los docentes deben mejorar propuestas o estrategias que motiven a potenciar principalmente el proceso de aprendizaje. Para ello, se fundamenta toda una serie de medidas encaminadas a la mejorar la calidad y la motivación de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: aprendizaje; emociones; estrategias educativas; neurociencia

ABSTRACT: The present research gives relevance to emotions in learning, based on research carried out in this regard in two important fields of neuroscience and psychology. The latest studies in these two disciplines support the mind brain and education movement, which point to the need for student-centered learning in which the cognitive process is optimized through the consideration of neuroscientific foundations that improve learning. Thus, this article analyzes how the negative and positive emotional states that we experience daily influence learning. As well as the importance of emotional self-regulation and motivation in the acquisition of knowledge, it is suggested that in the learning process new and efficient teaching strategies be developed that add to training at all stages of life, teachers must improve proposals. or strategies that motivate to mainly enhance the learning process. For this, a whole series of measures aimed at improving the quality and motivation of students is based.

KEYWORDS: learning; emotions; educational strategies; neuroscience.

El desarrollo de competencias en los estudiantes, especialmente las competencias emocionales, se ha convertido en un tema de gran relevancia al momento de optar por mayores oportunidades laborales (Luy-Montejo, 2019). Según investigaciones realizadas, las emociones se consideran un aspecto relevante para el desarrollo del aprendizaje, dicho de otro modo, la inteligencia emocional es un factor importante en la determinación de nuestra habilidad para tener éxito en la vida, ya que influye en nuestro bienestar emocional general (Luy-Montejo, 2019). En ese sentido, las personas que son más saludables y tienen un adecuado funcionamiento y éxito en la vida son consideradas emocionalmente inteligentes. a pesar de que el constructivismo considera que los avances cognitivos y emocionales que transportan el comportamiento son expresiones de un proceso holístico de programas y prácticas educativas que perseveran en dar relevancia cognitiva utilizando la parte emocional, donde como consecuencia existe la fragmentación y obstrucción del aprendizaje, especialmente si consideramos que los estudiantes pasan gran parte de su tiempo en las unidades educativas.

Cuando hace más de 2000 años, Platón enunció la cita “todo aprendizaje tiene una base emocional” quizá no fuera consciente de, hasta qué punto, estaba adelantándose a las conclusiones que se derivan de las evidencias que arrojan recientes estudios llevados a cabo en los campos de la neurobiología y la educación. El ámbito filosófico ha teorizado la emoción y el pensamiento de forma ponderada sugiriendo que la experiencia subjetiva y emocional en los

procesos de aprendizaje permite incidir en los procesos mentales (Albornoz, 2009).

Otro elemento que se encuentra estrechamente vinculado con las emociones y que resulta crucial para favorecer el aprendizaje es la motivación, que puede ser descrita como la “fuerza o acción resultante de los componentes emocionales” (Elizondo et al., 2018), con esto se demuestra de que crecemos entre relaciones emotivas que regulan nuestra actividad y comportamiento potenciando además procesos psicológicos como la memoria, la percepción y el pensamiento simbólico imprescindibles en el aprendizaje.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar cómo influye en el aprendizaje de los estudiantes de la Unidad Educativa “Santa Elena”, ubicada en el cantón y provincia homónimas, Ecuador, los estados emocionales negativos y positivos que se vive diariamente.

Desarrollo

En un análisis anterior del estado de la investigación educativa sobre las emociones, Rebollo (2008) señala la escasa atención que han recibido las emociones en los procesos educativos durante el siglo XX con dos notables excepciones: el estudio de la ansiedad relacionada con la evaluación y el rendimiento (exámenes, test, etc.) y el estudio de la relación entre emoción y motivación relacionada con el éxito y fracaso académico (culpa, orgullo, etc.).

En estudios posteriores con profesores de secundaria se determinó que el recuerdo de las emociones experimentadas en secundaria se transfiere a sus emociones durante la enseñanza en las materias de ciencias (Dávila et al., 2016).

El estudio científico de las emociones desde una perspectiva educativa ha estado marcado por la ceguera de la ciencia del siglo XX a tratar las emociones como objeto de estudio. En la última década, la incursión de nuevos proyectos se comprobó en un estudio realizado con maestros de educación primaria, que se produce un cambio en las emociones experimentadas antes y después de realizar una intervención a través de actividades prácticas de las materias científicas, aumentando las positivas y disminuyendo las negativas (Dávila et al., 2016), lo cual abre el camino para la investigación científico-educativa. Teorías sociales como el feminismo y el postmodernismo han supuesto referentes teóricos novedosos, que incorporan nuevas concepciones referente a la persona y al acto educativo con importantes derivaciones científicas en educación.

En una revisión de estudios, Rebollo et al. (2008) sintetizan algunos factores asociados al abandono prematuro de estudios: baja autoestima, incapacidad para demorar recompensas o superar obstáculos, escasa integración académica y social. Por otro lado, Mocholí (2015) plantea que la gestión de las emociones debería preceder a la enseñanza de contenidos académicos. Proporcionar a los individuos las habilidades para gestionarlas les dará la capacidad de controlarlas, sobre todo ante situaciones adversas.

Estas situaciones adversas interfieren en la capacidad de aprender de los niños. Otras investigaciones y estudios recientes sobre el fracaso escolar desde una perspectiva internacional sondean en las lógicas de inclusión y exclusión que caracteriza la cultura escolar y entre otros factores asociados señalan

cuestiones relacionadas con la cultura de género y la regulación de las emociones (Rebollo et al., 2008).

Así mismo al tratarse de las emociones, el aprendizaje basado en problemas (ABP) es "un tipo de metodología activa, de enseñanza, centrada en el estudiante, que se caracteriza por producir el aprendizaje del estudiante en el contexto de la solución de un problema auténtico" (Luy-Montejo, 2019, p. 370).

En la construcción del conocimiento, concurren varios factores a tomarse en cuenta para que estos sean significativos. Circunstancias que van desde que el alumno requiere contrastar el nuevo saber-habilidad-actitud, con el asimilado; la naturaleza de la misma experiencia y la relación con el conocimiento que posee. Será este proceso el que le permita edificar lo que el autor nombra como el gran círculo del conocimiento.

Abriendo más el panorama sobre los estudios realizados, según Luy-Montejo (2019) "las habilidades socioemocionales, también denominadas habilidades blandas, son un amplio conjunto de habilidades y son relevantes para cualquier tipo de trabajo" (p. 4). En ese sentido, se destaca la contribución de la educación en el desarrollo de habilidades y capacidades del estudiante para su integración en la sociedad y su consecuente inserción laboral (Luy-Montejo, 2019).

Por ejemplo, es objetivo del sistema educativo impulsar a los jóvenes graduados de bachillerato a prepararse para la educación superior y el entorno de vida en el sistema laboral. En este contexto, se recopilaron e identificaron las siguientes habilidades, asociadas a la inteligencia emocional, como las más demandadas por las empresas en la actualidad:

Daniel Fernando Álvarez Villacis, Jhoselin Carolina Cedeño Bazurto, Edgar Gerard González Yagual

- Capacidad para interactuar efectivamente, comunicar mensajes, ser persuasivo.
- Solución de problemas, que implica capacidad de percepción y análisis, así como delinear soluciones.
- Trabajar bajo parámetros, entender sus límites y las decisiones a tomar.
- Apertura al cambio y la actualización constante.
- Pensamiento innovador.

El interés por el estudio de las emociones en la educación es relativamente reciente, aunque hoy podemos constatar la vitalidad de la que goza debido a diversos factores; por un lado, los cambios en los sistemas educativos y en los objetivos de logro educativo que buscan fomentar y propiciar capacidades para un aprendizaje autónomo, autorregulado y permanente; por otro, la aparición de nuevas metodologías, entornos y recursos que aumenta la participación pero también la responsabilidad del alumnado en la gestión del propio aprendizaje.

Tal como mencionó Luy-Montejo (2019), el estudiante tiene autonomía, pues desarrolla una actitud de compromiso con su propio aprendizaje, lo lleva a la reflexión constante y a pensar sobre el proceso por el cual construye sus capacidades, mediante actividades tales como la discusión, la argumentación, la evaluación de uno y de sus pares.

En este entorno, Rebollo (2008) reconoce el escaso conocimiento del que disponemos aún sobre la ocurrencia, frecuencia y fenomenología de las emociones vinculadas a diferentes entornos de aprendizaje, para ello también se ha descubierto que algunos neurotransmisores son: la acetilcolina, la dopamina, la serotonina y la

noradrenalina, que han sido asociados con las emociones y con la formación de sinapsis que permiten guardar la información (Salón & Granados, 2017). Entonces, es interesante destacar la relación de estos, con el desarrollo de las emociones y del aprendizaje.

Algunos estudios realizados por Rebollo et al. (2014), ponen de manifiesto la presencia, por un lado, de estados afectivos tales como miedo y ansiedad, y por otro, motivación y compromiso afectivo como factores clave que contribuyen facilitando u obstaculizando los procesos de aprendizaje. Estos autores también plantean que es importante conocer la percepción que tienen los estudiantes de la situación de aprendizaje en función del grado de desafío y familiaridad que representan para ellos y también de su relevancia para alcanzar metas personales para comprender las emociones que experimentan en estas situaciones.

Igualmente, Rebollo et al. (2014) estudian las relaciones entre los ambientes percibidos de aprendizaje y las experiencias emocionales de los estudiantes en clases de matemáticas, encontrando que la ansiedad, la ira y el aburrimiento aparecen condicionadas por la percepción de los estudiantes acerca de la situación de aprendizaje.

Por su parte, Salón y Granados (2017) encuentran que los estudiantes experimentan una rica diversidad de emociones relacionadas con las actividades de aprendizaje en contextos académicos. Este estudio muestra que las emociones positivas tales como el placer de aprender, la esperanza, el orgullo, la admiración o la empatía están tan presentes como las emociones negativas, aunque no han sido descritas tan frecuentemente en la investigación

educativa. Este estudio concluye que las emociones parecen estar estrechamente interrelacionadas a las acciones principalmente en el aprendizaje de cada una de las asignaturas tales como el interés, la motivación, el estado de ánimo y las estrategias de aprendizaje.

Se ha demostrado en estudios que en las aulas los estados emocionales negativos, surgidos a partir de situaciones de ansiedad miedo o estrés, propician una activación y una liberación de adrenalina, noradrenalina y glucocorticoides (cortisol). Así mismo, la presencia de estas hormonas provoca una serie de eventos corporales como el aumento de pulsaciones y de transpiración. De esta manera, si bien es cierto que un nivel leve o moderado de estrés que supone valores bajos y medios de cortisol, es esencial para una adaptación óptima a los desafíos ambientales y puede favorecer el rendimiento cognitivo en la medida que provoca la elevación del nivel general de alerta (Elizondo et al., 2018). Sin embargo, situaciones de estrés intenso en las que se liberan niveles altos de cortisol tienen un efecto negativo y puede ocasionar déficit sobre el aprendizaje y la memoria, bloqueando el proceso cognitivo, y si el estrés se prolonga en el tiempo puede llegar incluso al deterioro de las neuronas del hipocampo, estructura que resulta esencial para adquirir conocimiento. Se deduce entonces las nefastas consecuencias a nivel de aprendizaje que tendrá en el ámbito académico sobre un estudiante, un eventual ambiente de miedo o peleas en el aula propiciada por profesores que realizan llamados de atención por vestimenta o utensilios, acoso escolar (bullying) o materiales educativos incomprensibles. Además, ciertas ideas, en cierto modo vigentes en nuestra

sociedad que tienen que ver con fomentar la competitividad extrema, así como con la necesidad ineludible de alcanzar el éxito suponen, sin duda, una fuente añadida de elementos que fomentan el estrés y la mala actitud en el aprendizaje.

Por el contrario, los estados emocionales positivos como la alegría, empatía, la amistad y ciertos componentes externos como la música, la participación teatral, el deporte, hasta la forma de vestir, activan los llamados núcleos dopaminérgicos liberando dopamina que, a su vez, estimula, en los ganglios basales, la producción de neuropéptidos también llamados opiáceos endógenos por generar un efecto similar al que provoca el opio. De esta forma, la presencia de los anteriores neuromoduladores fortalece las sinapsis que estén activas en ese momento, favoreciendo el aprendizaje. Es decir, parece claro que, en situaciones de bienestar emocional, aumenta la eficiencia del proceso cognitivo.

Otro componente que se encuentra vinculado directamente con las emociones y que resulta esencial para favorecer el aprendizaje es la motivación, que puede ser descrita como la "fuerza o acción resultante de los componentes emocionales" (Elizondo et al., 2018). La motivación está íntimamente relacionada con las emociones porque refleja hasta qué punto un estudiante está preparado para actuar física y mentalmente de una manera focalizada, y la respuesta emocional constituye la forma en que el cerebro evalúa si actúa si son placenteras, o las evita si son desagradables. Por tanto, se puede afirmar que los sistemas emocionales crean motivación, y esta, en la medida que

predispone a la acción inducida y mantenida por esas emociones, propicia el aprendizaje.

En el ámbito académico se experimentan las principales emociones humanas como ansiedad, sorpresa, alegría, aburrimiento. Estas emociones influyen en los procesos de aprendizaje. La sorpresa, por ejemplo, permite fijar la atención sobre algo que de otra manera hubiese pasado inadvertido, mientras que el aburrimiento contribuye a la pérdida progresiva de atención. En general, las emociones positivas como la alegría se asocian positivamente con el aprendizaje, y las negativas como el aburrimiento (Ochoa et al., 2019).

Métodos

La investigación se realizó bajo una concepción metodológica de enfoque de tipo cualitativo, basándose en estudios empíricos y teóricos, lo que conllevó a establecer las relaciones esenciales y las características del objeto de estudio.

De este enfoque, Hernández et al. (2010) señalan que es un proceso que requiere de la recolección de datos sin medición numérica, estudia la realidad en su contexto natural y tal como sucede, interpreta los fenómenos de acuerdo con los objetos implicados.

La selección de la muestra corresponde a un tipo no probabilístico, que según Cárdenas y Malo (2020) es realizar una selección de acuerdo a la conveniencia y características determinadas que el investigador considere relevantes. En concordancia con lo expuesto, Otzen y Manterola (2017) declaran que este tipo de muestreo intencional “permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra sólo a estos casos” (p. 230).

Dentro de la investigación se trabajó con una población de 240 estudiantes de entre 16 a 18 años” de la Unidad Educativa “Santa Elena”, que fueron considerados con bajo rendimiento y no llegaron al aprendizaje requerido. La muestra fue de 50 estudiantes divididos en 2 grupos los cuales se encuentran en problemas de aprendizaje y comportamiento durante el año lectivo 2023-2024.

En coherencia con la concepción metodológica utilizada en la investigación diagnóstica sobre el aprendizaje de los estudiantes se utilizaron los siguientes métodos:

- Observación científica: Se realizaron observaciones a las actividades docentes lo que hizo posible obtener criterios en relación con las principales limitaciones e insuficiencias en el aprendizaje de los jóvenes en el proceso comunicativo.
- Cuestionario: es semejante a la encuesta, tienen lugar en el campo donde se encuentran los jóvenes de bachillerato en las aulas de la institución de la comunidad educativa. Tiene como base 10 preguntas de metacognición en diferentes áreas para demostrar el proceso de aprendizaje, allí se le pide a un número definido de personas que respondan a una serie de preguntas y con esa información se construyen datos porcentuales, aproximaciones estadísticas y se obtienen conclusiones.

Resultados

En este apartado se exponen y explican los datos del estudio investigativo realizado en la Unidad Educativa “Santa Elena”, distrito 24D01. Para ello se aplicó un cuestionario dirigido a

Daniel Fernando Álvarez Villacis, Jhoselin Carolina Cedeño Bazurto, Edgar Gerard González Yagual

cincuenta estudiantes con dificultades de aprendizaje y que no alcanzan la nota mínima que rige en el sistema educativo ecuatoriano. Esto tuvo como finalidad indagar la forma en que el proceso de aprendizaje se encuentra en una forma tradicional, aburrida y sobre todo con formas que en la actualidad no son llamativos a los jóvenes del siglo XXI y se sienten estresados

afligidos y muchas veces decepcionados al momento de recibir las clases por cada docente.

Con relación al empleo de las emociones, se consultó a los estudiantes si los docentes utilizan en su metodología de enseñanza y aprendizaje algún tipo de motivación o emoción de forma participativa, donde solamente el 10 % respondió que siempre utilizan estrategias y metodologías que ayudan en la motivación (ver tabla 1).

Tabla 1. Empleo de motivación positiva para la enseñanza y aprendizaje.

Aspectos	Estudiante	Porcentaje
Siempre	10	30%
Casi siempre	20	42%
A veces	12	16%
Nunca	8	12%
Total	50	100%

En cuanto a las motivaciones en el aula, en el cuestionario aplicado a los estudiantes acerca de las habilidades que han mejorado por medio de las emociones positivas o las motivaciones que se pueden dar en la aula de clases, el 36 % respondió que considera que fortalece su habilidad de lectura, el 30 % mencionó que la conducta se ha mejorado porque se sienten más

felices, el 22 % indicó que le ayuda con la escritura y un 12 % señaló la opción que en evaluaciones se sienten más motivados a realizarla bien. Sin dudas, la educación en base a las emociones y a la participación fortalece diferentes tipos de habilidades en el desarrollo del aprendizaje (ver tabla 2).

Tabla 2. Habilidades que han mejorado a través de motivaciones positivas en el aprendizaje.

Aspectos	Estudiante	Porcentaje
Lectura	18	36%
Escritura	11	22%
Evaluaciones	6	12%
Conducta	15	30%
Total	50	100%

Al consultar a los estudiantes sobre las ventajas que tiene el aprendizaje por medio de las emociones, el 30 % opinó que su pensamiento y

sus criterios son más coherentes y formados en su participación, que desarrolla mejor su aprendizaje, un 56 % declaró que mejora su

Daniel Fernando Álvarez Villacis, Joselin Carolina Cedeño Bazurto, Edgar Gerard González Yagual

rendimiento en las asignaturas, el 12 % mencionó que le ayuda a asimilar nuevos contenidos Los

datos corroboran al aporte de la motivación emocional en el aprendizaje (ver tabla 3).

Tabla 3. Ventajas de fortalecer el aprendizaje por medio de las emociones.

Aspectos	Estudiante	Porcentaje
Mejora su aprendizaje	20	56%
Desarrolla el pensamiento crítico	14	30%
Desarrolla mejor tu rendimiento	10	12%
Ayuda en asimilar nuevos contenidos	7	4%
Total	50	100%

Conclusiones

La presente investigación abre distintos panoramas donde se ha demostrado que las emociones positivas y los estudios de neuroeducación, a través de diferentes estrategias ayudan y motivan a los jóvenes estudiantes.

Se subraya la importancia de aportar experiencias novedosas que favorecen la activación neuronal, la necesidad del reto para mantener la atención y el peso de una retroalimentación positiva, uso de recompensas y, sobre todo, emoción, todos ellos elementos característicos.

En el estudio, tras varias actividades con ayuda de los docentes y sus metodologías en clase, los estudiantes vieron como mejoraron sus habilidades sociales y fortalecieron el aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13(44), 67-73.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102009000100008

Cárdenas Arévalo, F. A., & Malo Fajardo, P. V. (2020). *Sistema de actividades para el aprendizaje de las Ciencias Naturales en noveno año de EGB*

de la Unidad Educativa Javier Loyola. Tesis de Bachiller. Universidad Nacional de Educación, Ecuador.

http://repositorio.unae.edu.ec/bitstream/56000/1781/1/TIC29EB_Trabajo-de-Integraci%C3%B3n-Curricular-C%C3%A1rdenas-y-Malo.pdf

Dávila Acedo, M. A., Sánchez Martín, J. & Mellado Jiménez, V. (2016). Las emociones en el aprendizaje de física y química en educación secundaria. Causas relacionadas con el estudiante. *Educación química*, 27(3), 217-225.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-893X2016000300217

Elizondo Moreno, A., Rodríguez Rodríguez, J. V. & Rodríguez Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje. *Revista de Didácticas Específicas*, 19, 37-42.
<http://hdl.handle.net/10486/686559>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ta Ed. México McGraw Hill.

Luy-Montejo, C. (2019). El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios. *Propósitos y representaciones*, 7(2), 353-383.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a14v7n2.pdf>

Daniel Fernando Álvarez Villacis, Jhoselin Carolina Cedeño Bazurto, Edgar Gerard González Yagual

- Mocholí, J. A. (2015). La importancia de gestionar las emociones en la escuela: implicaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Supervisión* 21, 36(36), 20-20.
<https://usie.es/supervision21/index.php/Sp21/article/download/89/155>
- Ochoa de Alda, J. A., Marcos-Merino, J. M., Méndez Gómez, F. J., Mellado Jiménez, V. & Esteban Gallego, M. R. (2019). Emociones académicas y aprendizaje de biología, una asociación duradera. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 37(2), 43-61.
https://gredos.usal.es/bitstream/10366/154360/1/DDMCE_EstebanGallego_mRocio_Emociones_academicas_EnsenCC_2019pdf.pdf
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95022017000100037&script=sci_arttext&lng=pt
- Rebollo Catalán, M. Á., García Pérez, R., Barragán Sánchez, R., Buzón García, O. & Vega Caro, L. (2008). Las emociones en el aprendizaje online. *Relieve. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/79733/00820103010133.pdf?sequence=1>
- Rebollo Catalán, M. Á., García Pérez, R., Buzón García, O. & Vega Caro, L. (2014). Las emociones en el aprendizaje universitario apoyado en entornos virtuales: diferencias según actividad de aprendizaje y motivación del alumnado. *Revista Complutense de Educación*, 25 (1), 69-93.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/43534/Las%20emociones%20en%20el%20aprendizaje%20universitario.pdf?sequence=1>
- Salón, S. H. & Granados, M. V. (2017). Influencia de las emociones en el aprendizaje de los estudiantes universitarios y el rol del docente como educador para la vida. *Innovación Universitaria*, 1(1), 33-47.
<https://revistas.uia.ac.cr/index.php/innovacionuniversitaria/article/download/56/170>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Daniel Fernando Álvarez Villacis: Conceptualización, metodología, validación, redacción- revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Jhoselin Carolina Cedeño Bazurto: Curación de datos, análisis formal, visualización y aprobación de la versión final.

Edgar Gerard González Yagual: Análisis formal, visualización y aprobación de la versión final.